



Chemané Arias Rodolfi

Nacido en Tucupita, actual Estado Delta Amacuro, en septiembre de 1978. Historiador del Arte y la Arquitectura. Trabajó durante dos años en Egipto fotografiando los monumentos de El Cairo. Ha dado clases en Arapuey, Nueva Bolivia, Ejido, San Cristóbal y Mérida. Autor de los libros *La Iglesia de San Miguel de Boconó* y *su retablo mayor*, *Matemática y belleza en la Arquitectura de Hassan Fathy* y *Postrera sombra blanco día*. Actualmente forma parte de Encayapa, colectivo dedicado a aplicar técnicas constructivas de la arquitectura tradicional de Venezuela. Es profesor del Programa de Estudios Abiertos de la Universidad Politécnica de Mérida.

Esta ciudad me hace pensar cosas extrañas
y desear imágenes de formas olvidadas,
la lluvia que regresa a nubes apagadas,
el parque silencioso, el hilo de la araña

quema la tarde
las naves del tiempo

sobre el espacio oscuro. La tez de la guadaña
corta la soledad y trazo sin medida.
En el led de tus ojos estallan las vitrinas
y el poliéster se arroja a tu cuerpo en campaña

las abubillas y las calandrias
vuelan
sobre los jardines de Nínive

publicitaria. Quién llora tras la fachada:
las cifras y modelos de nuestra Compañía
estrangulan la luna del Mar de los Sargazos.

célebre por tu cintura
y el arco de tus hombros;
por los remolinos negros
en tu nuca de seda

Los usuarios prefieren la dicha procesada:
tu corazón y el mío extractados en pasos
repetibles. La tele nos hace compañía.

y sobre los ríos de Babilonia
se dibuja la sonrisa
del ángel exterminador.

(Valencia-Mérida, agosto 2010)

Ísha

anoche a esta hora
cuando las nubes no velaban las estrellas
compuso un poema

el susurro de la impresora
despertó
a los niños y la esposa

(septiembre 2010)

epitalamio

1

el aire es tibio y tu piel
la luz de la luna

surca

o será la sonrisa
la faz de la abubilla
en la serena flor blanca
destila y perfuma la noche
la tela de tus pupilas
y el incienso

2

la sonrisa blanca surca
la flor
destila y perfuma la noche
la tibia faz de la luna
al incienso de tus pupilas
será tela serena
la luz de la abubilla
en la piel y el aire

(29 de noviembre de 2010)

Avatar

Artemisas y asfodelos
crecen en la raíz del Palacio.

La concentración y seriedad de los

amantes,

yo también he preñado con semillas de luz y carne
y he muerto tantas veces.

Mi vientre se aprieta contra tu cintura de limo;
mis brazos son columnas
sosteniendo tu cuerpo de agua torrente,
tu lengua de río entre piedras.

Desde el jardín
los caballos trotan embridados hacia el palacio;
las damas, protegidas por las sombrillas de las carrozas,

llueven pétalos y luz

la felicidad y el éxtasis de los amantes.

(junio 2011)

X

Y tú, Margarita, convertida en turpial
que revolotea en la mata de mis ojos,
¿A dónde te llevará el aguacero?
¿Dónde reposaran tus delicadas alas?

¿En qué blando músculo hincarás tus garras
que parecen ramitas
y punzan como agujas?

¿Recuerdas algún recuerdo?

El mar y la noche sobre nosotros
como coral y espada.

-¿Por qué mira así, de a mescua,
si podríamos rozar nuestros párpados
entre la vega y el soto mayor?-
Desliza el papagayo escondido en sus colores.

Y yo también recordaré, cuando, convertido en cristofué,
repose en la arboleda de tus dorados palacios.

(julio 2015)

Delicadeza

Mientras nos ocupamos del amor y la muerte
Y las palomas tejen sus nidos en lo alto
Los sueños se deshojan, ambiciones sin suerte,
Revistas y luciérnagas en el árido asfalto.
En tanto es tu risa flor y estrella tan fuerte
¿Tomaré con mis versos la fama por asalto?
Las pasiones violentas, rosas desordenadas,
Formas de la tormenta sobre las coordenadas.

(junio 2015)

Ulterior

Rosa futura,
ligera, cian,
vértice del ocaso;
tu voluntad te hará ser armonía
en cuerpo vegetal:
las espinas enfiladas a la ciudad,
la copa de los pétalos abierta
a las lluvias, la luz de los satélites,
la nube y las estrellas.
Rosa futura,
inexplicable hélice de la imaginación,
nuevamente ligera y cian,
vértice volátil del ocaso,
¿Acaso aquí anticipas tu concreción?

(2016)